

21 de junio de 2005.

La ciencia pide la mano a la empresa

INVESTIGACIÓN

■ La comunidad científica presenta un informe con más de 70 propuestas para potenciar el desarrollo económico de España

JOSEP CORBELLA

MADRID. – Desde luego, no será un matrimonio por amor, será de conveniencia. Pero si ciencia y empresa no resuelven su viejo problema de falta de diálogo y consiguen formar pareja, España corre el riesgo de quedar varada a mitad de camino hacia la sociedad del conocimiento y no alcanzar el nivel de desarrollo económico de otros países europeos, advierte un informe de la Confederación de Sociedades Científicas de España (Cosce) presentado ayer en Madrid. "En la relación entre ciencia y empresa nos jugamos gran parte del potencial futuro de este país", declaró Amparo Moraleda, presidenta de IBM de España y Portugal y de la comisión de expertos que ha elaborado una de las cinco ponencias del informe.

El documento de la Cosce, organización que agrupa a 30.000 investigadores de más de 50 sociedades, representa el proyecto más ambicioso surgido de la comunidad científica para mejorar la situación de la investigación en España. El llamado informe Crece (Comisiones de Reflexión y Estudio de la Ciencia en España) fue presentado anoche en La Moncloa en un acto con la vicepresidenta del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, y la ministra de Educación y Ciencia, María Jesús San Segundo.

"La situación es crítica, es urgente tomar medidas", advirtió Joan J. Guinovart, bioquímico de la Universitat de Barcelona (UB) y presidente de la Cosce. "España se encuentra en una encrucijada de la que dependerá el futuro del país. Si



Los científicos presentaron ayer sus propuestas en un acto presidido por María Teresa Fernández de la Vega

Propuestas del informe Crece

REFORMA DEL CSIC. El Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) necesita agilizar su administración central y dar más autonomía a sus institutos para reforzar su competitividad. Los institutos "deberían disponer de personalidad jurídica propia, contar con patronatos y estar dotados de planes estratégicos y direcciones científicas claras y potentes", señala el informe Crece, en lugar de verse lastrados por la burocracia de la administración central del CSIC

AGENCIA DE EVALUACIÓN Y FINANCIACIÓN. Para evitar "el estrangulamiento de la gestión de la política científica", y siguiendo el ejemplo de lo que se hace en otros países, el informe Crece propone "la creación inmediata de la Agencia -o Comisión- de Evaluación y Financiación de la

Investigación, que dependería del Ministerio de Investigación y Ciencia y agruparía a las distintas agencias y comisiones de evaluación de la investigación actualmente dispersas

NUEVO MODELO DE CARRERA CIENTÍFICA. El informe critica que "el sistema de investigación español se basa en la carrera funcional, que favorece el individualismo" y aboga por crear un modelo de carrera profesional basado en contratos laborales de investigación, una idea que ya ha empezado a aplicarse en Catalunya. Frente a la falta de estímulos a la competitividad que se dan en la carrera funcional, el informe propone "medidas salariales que estimulen aún más que las ya existentes" y "un programa de distinciones a investigadores de excelencia"

hacemos un salto adelante ahora, podemos llegar al nivel de los países de nuestro entorno. Si decidimos no hacerlo, habremos perdido una oportunidad histórica". Amparo Moraleda coincidió en que España necesita "un salto cuántico, no incremental" en investigación.

Para conseguir este salto cuántico, los 59 expertos que en los últimos seis meses han participado en la elaboración del informe Crece proponen más de 70 medidas concretas para hacer más competitivo el sistema científico. Entre ellas: más rigor por parte del Gobierno a la hora de asignar los presupuestos para la ciencia, potenciación de los grupos de investigación de excelencia -"se ha acabado el café para todos", dijo Luis Oro, químico de la Universidad de Zaragoza y presidente de una de las ponencias-, menos burocracia en la gestión de la investigación, más flexibilidad en la contratación de investigadores, más movilidad del personal, reforma del CSIC, más investigación en los hospitales y, cómo no, más dinero para la ciencia -aunque "esto está en camino de resolverse si se mantiene el compromiso del gobierno de aumentar la inversión pública en I+D un 25% anual durante cuatro años", advirtió Andreu Mas-Colell, economista de la Universitat Pompeu Fabra y presidente de otra de las ponencias-.

En lo que todos los especialistas coinciden es en la urgencia de mejorar la relación entre ciencia y empresa. "En España las empresas no vamos a la universidad y dicen 'tengo un problema, ¿en qué me pueden ustedes ayudar?' y las universidades no van a las empresas con la actitud 'tengo una idea, ¿cómo podemos ponerla en práctica?'", señaló Amparo Moraleda. Según la comisión de expertos que ha presidido Moraleda, "la vinculación entre ciencia y empresa es el factor clave para la creación de innovación", que es a su vez "la gran fuente de generación de productividad para las empresas y de progreso y bienestar para el conjunto de la sociedad".